

Túnez, Egipto,...

Son los obreros los que toman el relevo!

“Dictadores, fuera!”

La onda de choque de los movimientos populares que sacudieron a una serie de países del Norte de África y Medio Oriente se ha producido la fuga de Zine el-Abidine Ben Ali y su clan mafioso Trabelsi en el poder desde hace 23 años y cada vez socava el poder de Mohammed Hosni Mubarak, en Egipto, no obstante de ser jefe de Estado, muy respetado por la comunidad internacional desde hace 29 años.

Otros países como Jordania, Líbano, Siria, Yemen e incluso Arabia Saudita, Argelia, Sudán, Libia y Marruecos corren el riesgo de grandes conflictos políticos y sus camarillas respectivas ya realizan intentos de salvar el cuello, las medidas contra la corrupción, reducir algunos precios, remplazan ministros e incluso gobiernos enteros...

Una nueva generación, dotada de un nivel de instrucción, así como de medios de comunicación moderna, “*pacífica cuando se puede, con la violencia cuando es necesario*”, ha ocupado la calle, se ha enfrentado con la policía ocasionando cientos de muertos, reivindicando el fin de la miseria y de la represión y, sobre todo, la salida de “*dictadores*” con sus regímenes corruptos.

Se convirtió en algo nuevo en Túnez, Egipto y otros países: la juventud y la población en general han perdido el miedo a manifestarse y la represión: “*Mejor morir por algo que vivir por nada*”. La generación del siglo XXI parece querer poner fin a los regímenes del siglo XX.

Es una situación llena de contradicciones:

– Hasta ahora, la clase obrera, como tal, parece no haber jugado más que un papel secundario y tiende a disolverse en la “*población*” en general¹.

– En consecuencia, y a pesar de la evidente incomodidad, las grandes potencias, especialmente los Estados Unidos y los principales países europeos, llegan siempre a presentar a estas revueltas como simples movimientos “*democráticos*” impulsando una perspectiva sobre la imagen de todas “*las revoluciones de colores y de flores*” que vimos en Europa del Este después de la caída del Bloque soviético hace veinte años. Un simple cambio de régimen se supone que podría mejorar a una sociedad que sigue profundamente dividida en clases.

En lugar de no ver que la simple “*clase de dictadores*”, primero debe darse cuenta de los verdaderos desafíos ante los cuales se encuentra la población y la clase obrera en el primer lugar.

1. Nos falta siempre información. Se ha reportado por ejemplo, sin demasiados detalles, que al principio del movimiento en Egipto, en una fábrica en el sur de El Cairo, los trabajadores habían expulsado a sus líderes corruptos. Ha habido muchas huelgas en otros lugares. Tampoco hay que olvidar que hubo importantes huelgas en los últimos años en Egipto.

Los movimientos populares contra la crisis económica

¿Por qué el descontento y la cólera en estos países se expresan en la calle, y en manifestaciones populares en lugar de implementarse desde los lugares donde se produce toda la riqueza social: talleres de fábricas y oficinas?

En primer lugar, debido al desempleo muy alto y la miseria casi generalizada que hacen las huelgas difíciles en un contexto de represión feroz y de sindicatos estatales enteramente integrados a los intereses dominantes. Luego, por la forma en que la crisis económica se percibe en estos países: el alza de los precios. En efecto, bajo la presión del FMI y el Banco Mundial, los subsidios del gobierno para frenar la subida de los precios de los combustibles y productos de primera necesidad (harina, azúcar, aceite,...) se han reducido en gran medida para que estas economías se vuelvan “*más competitivas*”, lo que implica una reducción drástica del nivel de vida de todas la población. Esta es la razón por lo que la crisis se ve principalmente como un problema de precios para el consumidor y no como una cuestión de bajos salarios como resultado de la explotación en los lugares de trabajo.

La crisis económica está afectando fuertemente a Europa y América del Norte ya que estos países aún mantienen tasas de crecimiento económico relativamente alto. Pero ellos también sufren vía la especulación sobre las materias primas engendrándoles tasas de inflación importantes y esto en el marco de las economías rentista y de rapiña donde la mayor parte de la riqueza producida es acaparada por una pequeña minoría con arrogancia y con lujo ostentoso que se perciben como insultos para la inmensa mayoría de la población.

La “*revolución de la dignidad*”

El 17 de diciembre de 2010, Mohammed Bouazizi, un joven graduado desempleo juvenil y vendedor de frutas y legumbres, se le confisca una vez su mercancía por la policía porque se le negó el permiso. Se trataba de y inmolar con fuego y muere el 4 de enero. Espontáneamente, los jóvenes toman la calle: contra la subida de los precios, el desempleo y el terrible desprecio de las autoridades. Ellos reclaman el “*derecho al trabajo*” y condiciones de vida dignas. La revuelta se extiende de ciudad en ciudad para finalmente concentrarse en Túnez, sede del gobierno.

Después de semanas de lucha y rebeliones, 13 de enero de 2011, Ben Ali promete la libertad de prensa y de expresión política, reduce los precios de los productos de primera necesidad, que incluso promete crear 300.000 puestos de trabajo y ya no postularse como candidato en las elecciones de 2014. Pero al mismo

tiempo, da la orden al general Rashid Ammar abrir fuego contra la multitud. Cuando este se negó, Ben Ali lo despidió. El general, sin lugar a dudas “*bajo la recomendación de EE.UU.*”, destituye a su vez a Ben Ali y al día siguiente el ejército ocupó el aeropuerto. Rashid Ammar “*recomienda*” y permite a Ben Ali a huir a Arabia Saudita. Mientras tanto, Francia, completamente desconectada de la realidad y mal informada por los “*amigos de Americanos*”, quiso enviar masivamente equipos de represión y expertos para volver la represión del régimen de Ben Ali un poco menos sangrienta.

Pasando sobre las diferentes peripecias de formaciones de un gobierno, con entradas y salidas de todo tipo de “*oposición*”. Un nuevo gobierno se formó con representantes de todas las corrientes, excepto los estalinistas y los islámicos integristas, y sobre todo como primer ministro el viejo Mohamed Ghannouchi, quien fue desde hace 11 años el primer ministro del clan Trabelsi. En resumen, en seis meses se tendrían que celebrar “*elecciones libres y democráticas*” para que la “*población de Túnez*” eligiera nuevos dirigentes explotadores. Pocas cosas cambiaron... el espectáculo del vals de las carteras para obtener pequeños cargos continúa y el 5 de febrero la policía disparó de nuevo contra la multitud, matando a varios jóvenes.

Desde hace décadas, las grandes potencias han utilizado el pretexto de “*la estabilidad en la región*” para apoyar a las dictaduras que ellos han legitimado en su lucha contra el “*islamismo integrista*”². Estas mismas grandes potencias se han beneficiado de la represión de las dictaduras quienes les aseguran una fuerza de trabajo sumisa, flexibles y muy bajos precios para sus negocios.

El gobierno de EE.UU. ha estimado que el nivel de corrupción del Estado Tunecino y la codicia del clan tunecino Trabelsi se vuelve molesta (véanse los informes publicados por los embajadores *WikiLeaks*); y, frente a la ira popular que podrían contaminar otros países, lo que ha empujado a la salida de Ben Ali.

“Nosotros no saldremos, es él el que partirá!”

El 25 de enero, “*el día de la ira*”, comenzaron las protestas en El Cairo y otras ciudades egipcias (especial-

2. Para recortar: el islamismo fundamentalista era el aliado de los Estados Unidos para contrarrestar la influencia del bloque soviético, en particular en Afganistán, la base actual de Al Qaeda. Por contra, en Argelia en 1991, el FIS islamista ganó las “*elecciones democráticas*”, lo que provocó un golpe militar respaldado por Estados Unidos. Cuando el ayatolá Ali Jamenei de Irán bendijo el 5 de febrero de 2011 la “*revolución islámica en Egipto*”, esta caracterización fue rechazada formalmente al día siguiente por la Hermandad Musulmana egipcia, para quienes sería una “*revolución popular, y no una revolución religiosa*”. A diferencia de los pretextos de EE.UU., ellos no tienen mucho que ver con Al Qaeda o el régimen de Irán. Cuando defienden la introducción de la Sharia, la ley sagrada del Islam de la Edad Media, ellos no son todavía conocidos por sus lapidaciones de las mujeres adúlteras. Y es el apoyo de las grandes potencias a Nasser, Sadat y Mubarak, que los han hecho populares en Egipto. El movimiento popular en Egipto es por el momento la más flagrante negación de Al Qaeda y todos los otros terroristas.

mente Alejandría y Suez), claramente inspiradas en los eventos en Túnez desde hace algunas semanas: las banderas tunecinas se llevaron en las manifestaciones para advertir a Mubarak de lo que podría sucederle³.

Las protestas retomaron las consignas del movimiento popular en Túnez: contra la represión, la brutalidad policial, el estado de excepción permanente, la falta de libertad de expresión y la corrupción. Pero detrás de estas reivindicaciones, hay igualmente la misma revuelta que en Túnez contra el desempleo, el aumento de los precios, las viviendas insalubres, y los salarios particularmente muy bajos. Desde el principio, todas estas reubicaciones se resumen en una sola consigna: “*Mubarak, renuncia!*”

Frente a una represión muy violenta, las protestas no podían tomar otra forma más que la de la contra-violencia. Hay enfrentamientos entre manifestantes y “*fuerzas del orden*” en El Cairo y Suez, y la policía no dudó en disparar contra la multitud. Los manifestantes en varias ciudades aledañas incendian las estaciones de policía. Los manifestantes en Suez y en la región del Sinaí comenzaron a armarse. Hay detenciones masivas⁴.

El viernes, 28 de enero a las primeras manifestaciones de masas se desarrollan en El Cairo, en Suez, Beni Suef, Mansoura, Manufiya y en otros lugares. El régimen trata de controlar todas las comunicaciones: la televisión Al Jazira, Internet y redes telefónicas. Por la noche en el Cairo, los manifestantes prendieron fuego a la sede del NDP, el partido de Mubarak, y otros edificios del régimen⁵. La policía con gases lacrimógenos, balas de goma y sus cañones de agua no son suficientes. El ejército entra en acción, pero el toque de queda que se ordena es ignorado por los manifestantes. Se contaban ya 105 muertos⁶. Un millón de turistas comienzan a ser evacuados del país.

Incapaces de controlar la situación más que desencadenando una masacre a través de sus “*Fuerzas Especiales de Seguridad*”, el régimen decidió retirar temporalmente todas sus “*fuerzas de seguridad*”. Los saqueos masivos y la inseguridad general con el fin de “*desestabili-*

3. El llamado es hecho por el “*Movimiento de los jóvenes del 6 de abril*”, una red activa en Facebook y Twitter, con decenas de miles de participantes, en su mayoría jóvenes calificados sin ningún pasado político. La fecha elegida fue el de una fiesta nacional de la policía! Esta red se formó en la primavera de 2008 para apoyar a los trabajadores de El-Mahalla el-Kubra, una ciudad industrial que estaba preparando una huelga. Este grupo rechaza la caracterización de “*organización política*”.

4. Mientras tanto, apoyados por la Hermandad Musulmana, Mohamed Al Baradei (Premio Nobel de la Paz) regresó a Egipto el 28 de enero, se propuso muy modestamente como el nuevo jefe de Estado, lo que es fuertemente contestado por la mayoría de los manifestantes quienes se negaron a aliarse con una u otra de las “*fuerzas de la oposición*”.

5. Tres días después, el 31 de enero, el NDP de Mubarak es expulsado de la *Internacional Socialista*. ¡Qué solidaridad con un partido hermano bajo ataque!

6. Ese día, el ejército se desplegó también para proteger el famoso Museo Nacional y los estos “*horribles*” manifestantes se unieron a los soldados para hacer frente a actos de vandalismo.

zar” el país para justificar el último eslogan de cualquier opresor “*ya sea nosotros, o el caos!*”⁷.

Pero la población no se vuelve contra los manifestantes. En lugar de ceder a este chantaje propone una “*protección*” contra una represión hacia los “*comités de barrio*” (una especie de guardia civil) se ponen en march⁸.

Muchas fábricas cierran, no sólo para evitar que los trabajadores tomen la iniciativa, sino porque estos últimos se queden especialmente en casa para defender a sus familias y sus propiedades contra los saqueadores.

Ese mismo 28 de enero Mubarak procedió a maniobrar tradicionalmente utilizado por todos los regímenes dictatoriales: por un lado, disolvió su gobierno para tratar de calmar la ira, mientras que al mismo tiempo, nombró a Omar Suleiman, ex jefe del “*Servicio General de Inteligencia de Egipto*” (la policía secreta) en tanto que Vice-Presidente (un cargo que no existía antes). Además, invitó a un militar, Ahmed Shafik, para formar un nuevo gobierno. Por último, anunció que no se postularía a la reelección como presidente en las elecciones de septiembre de 2011.

El ejército sustituye a las “*Fuerzas Especiales de Seguridad*”. Los soldados, en su mayoría reclutados en la clase obrera, están menos inclinados a disparar y sus superiores lo saben. Son pues las “*fuerzas pro-Mubarak*”, que van a tratar de recuperar el control de la situación. Ellos se componen de pequeños comerciantes locos porque más de una semana, sus “*negocios*” no marchan muy bien y porque ellos corren el riesgo de que sus tiendas sean saqueadas. Pero ellos se componen por hombres, matones contratados en los barrios pobres y entre los pobres dispuestos a venderse al mejor postor para “*limpiar*” la Plaza de la Libertad. Por último, todo enmarcado por los policías de Mubarak, vestidos de civil, que dan instrucciones para organizar y desatar la violencia.

El 1 de febrero es la jornada llamada la “*marcha del millón*”, la más grande de todas las manifestaciones⁹. Dos noches de extrema violencia se ha desarrollado, con muchos muertos y el ejército se vio finalmente obligado a apuntar sus fusiles hacia los que causaron la violencia: “*las fuerzas pro-Mubarak*” que desaparecieron de las calles. La apoteosis, prevista para el 4 de febrero, llamado el “*Viernes de partida*” del dictador, sin embargo, ha demostrado ser un fracaso: a pesar de una ma-

7. Los saqueadores son reclutados principalmente entre los más pobres, es decir, aquellos que reivindican su “*derecho a comer*” atacando a las pequeñas tiendas donde los precios aumentan, pero ellos también se componen de criminales (milagrosamente “*escapados de la cárcel*” entre otros) y de policía pagados por el régimen. Estos últimos fueron desmascarados como los verdaderos criminales creando y organizando el caos donde el presidente necesitaba para justificar una represión sangrienta.

8. Estos “*comités de barrio*” se han compuesto de proletarios que se defienden contra la inseguridad generalizada. Pero también son pequeños comerciantes que defienden lo poco que tienen contra los que no tienen nada.

9. Los “*dos millones*”, anunciados por Al Jazira para un solo día en la Plaza de la Libertad fueron muy exageradas. Pero si contamos a todos los participantes en todas las manifestaciones del país había sin duda varios millones de participantes.

nifestación enorme, Mubarak se pega a su asiento. ¿Por qué?

El extorsionista Túnez Ben Ali, presidente de un pequeño país no estratégico, era reemplazable por los Estados Unidos. Pero es mucho más difícil deshacerse de Mubarak, estrategia y el pilar de la “*estabilidad americana*” en la región. Barack Obama, dice que les toca “*a los egipcios a decidir*”, debe ofrecerle por lo menos “*una salida honorable*”¹⁰. Que Mubarak se valla, y toda la política exterior de los Estados Unidos corre el riesgo de perder su credibilidad, mucho más que si Mubarak se quedara¹¹. Y todos los dirigentes del planeta también quieren reafirmar y especialmente contra todos los manifestantes de los otros países que “*no es la calle lo que decide*”, incluso también fuera del “*mundo árabe*”.

El Domingo, 6 de febrero 2011 Mubarak vuelve a aparecer en la televisión estatal de Egipto a la cabeza de su Gobierno¹². Para él, es en última instancia el momento definitivo “*del retorno a la normalidad*”. Muy revelador fue esta mañana, cuando la Bolsa de Valores del Cairo y los bancos comerciales que son los primeros en abrir sus puertas durante varias horas. Mientras que los manifestantes de la Plaza de la Libertad para conmemoran ese día a sus mártires, todas las “*fuerzas de la oposición*” comienzan también, aunque a espaldas de los manifestantes, empiezan a negociar con, es cierto, el vicepresidente del régimen, aunque con demasiada televisión, bajo un enorme retrato de Mubarak.

Todas estas personas del antiguo régimen, que se han cambiado la chaqueta para volverse todos de un golpe los más grandes demócratas, dando a los manifestantes una primera lección: las democracias pueden hacer cualquier cosa que ningún dictador puede permitirse: ignorar las protestas civiles. El ejército egipcio había empezado a reducir el espacio reservado a los manifestantes y El Cairo parecía a reanudar su vida “*normal*”.

El Martes, 8 de febrero 2011 Suleiman declara que no habrá represalias contra los manifestantes, que es poco creíble en tanto que él mismo y sus policías asesinos, estén siempre en libertad.

10. El enviado especial de Obama en Egipto, Frank Wisner, después de reunirse con Mubarak, dijo el 5 de febrero ante la televisión que Mubarak era “*crucial para una transición ordenada*”; Wisner ha sido puesto en vergüenza por la Casa Blanca debido a que el orador lo había dicho *en público*. Un día antes, los hiper fieles aliados de EE.UU., Silvio Berlusconi, de Italia y Mark Rutten de los Países Bajos, otros indiscretos, declaran la misma cosa durante la cumbre europea en Bruselas. ¡Pero necesitan de Wikileaks para comprender los secretos del Estado! Traicioner al “*amigo*” Mubarak podría tener repercusiones desastrosas en todos los demás fieles “*amigos de los Estados Unidos*” en la región. A veces las grandes y pequeños potencias olvidan un viejo proverbio: “*nosotros no tenemos amigos; nosotros no tenemos más qué intereses!*”

11. Hillary Clinton, se sintió obligada el 06 de febrero 2011 de precisar que “*nuestros amigos*” en esta región eran “*los gobiernos Y los pueblos*”, por supuesto, en ese orden. Dos días más tarde ella afirma abiertamente que Egipto tenía necesidad de Mubarak por la “*transformación hacia la democracia*”, mientras que “*su amigo*”, el asesino Suleiman dijo que Egipto “*no está todavía listo para la democracia*”.

12. Al día siguiente, se anunció incluso una revuelta por personal muy “*respetable*” de la televisión del Estado egipcio que intenta escapar de la vergüenza de haber trabajado allí.

Pero el mismo día, cuando los obreros comienzan a trabajar, una huelga general se anuncia. El régimen aumenta inmediatamente en un 15% los salarios en el sector público así como en las pensiones. ¡Se ve muy bien! Pero esto es de nuevo demasiado poco y muy tarde porque la inflación en Egipto alcanzó ya el 18%. Y las protestas continúan con más fuerza aún...

La auto-organización de los trabajadores para lograr otro mundo

Estamos de todo corazón con los manifestantes en tanto que gritan para “*liberarse de los dictadores!*” porque, detrás de los dictadores, están sus regímenes corruptos y la represión. Y, detrás de estos regímenes, están las grandes potencias que siempre los han apoyado a estos mismos dictadores, en donde todos pretenden ser “*defensores de la libertad, de la democracia y los derechos humanos*”. Estamos también con los manifestantes, porque ellos no han permitido a las formaciones políticas llamadas de oposición de ponerse a la cabeza y “*robar*” el movimiento¹³. Los manifestantes no tienen nada bueno que esperar de esta “*oposición*”, cuyos miembros hacen cola para conseguir un pequeño puesto en el régimen cuando se presenta la oportunidad.

Lo que preocupa a las “*grandes potencias*” es la falta de fuerzas de la oposición creíbles, como resultado de décadas de represión contra toda forma de oposición. Las grandes potencias temen que el “*vacío de poder*” y ellos no se liberen fácilmente de los dictadores, en tanto que ellos no encuentren una alternativa que se adapte a sus intereses.

Los manifestantes en El Cairo, han bien entendido que no pueden confiar en un ejército que está bajo el mando del Estado, a pesar de que muchos soldados, en contraste con la mayoría de sus superiores, tenían una cierta simpatía hacia los manifestantes, no han fraternizado con ellos para unirse a la batalla¹⁴.

Por contra, peligrosos eran expresiones de “*patriotismo*”. Mubarak mismo, sin la menor duda, ha sido siempre un “*patriota*” ejemplar. Semejante al himno nacional egipcio cantado por los manifestantes bajo las mismas banderas nacionales que han siempre sido utilizados para enfrentar a los obreros los unos contra otros en las múltiples guerras¹⁵.

Falsa sería la idea de que sería una cuestión propia del “*pueblo egipcio*”; no es exclusivamente una “*cuestión*

13. Tomamos nota de que los manifestantes no tenían ningún portavoz, pero que ellos están muy bien organizados con un comité de seguridad, un comité de aprovisionamientos, un comité médico, etc., en todo caso, fuera de la Plaza de la Libertad, y bien asegurado.

14. Desde principios de febrero los manifestantes quedaron sentados en frente y detrás de los tanques, incluso entre las ruedas, por temor de ver a los militares partir, para que a continuación, fueran castigados por la furia de los pro-Mubarak y especialmente de la policía secreta. Mientras tanto, a menudo arriesgando sus vidas, los manifestantes han hecho todo lo posible para fraternizar con los soldados.

15. Otros ejemplos del patriotismo: los retratos de Mubarak, marcados con una Estrella de David, que muestran de un muy mal gusto; además, ellos se toleraron en las manifestaciones; igual para la presencia de los retratos del ex dictador Nasser y Sadat.

árabe” es fundamentalmente una cuestión del proletariado mundial quien se verá obligado a unirse internacionalmente para ser capaz de vivir con dignidad¹⁶.

Este movimiento ha podido superar las divisiones religiosas: musulmanes, cristianos y laicos se han manifestado pacíficamente y en conjunto contra el régimen. Pero las oraciones dominan mucho de los eventos en la Plaza de la Libertad, ocultando la diferencia particularmente más fundamental entre las clases sociales. Obama, también, ante las cámaras destinadas a una audiencia nacional en los Estados Unidos, hizo sus “*oraciones por el buen destino pacífico de los acontecimientos*”, y sobre todo para que la situación no escape a su control. Falsa también sería la idea que este movimiento popular sería una “*revolución*”: la sociedad queda profundamente dividida en clases sociales, la pobreza y la explotación persisten; y cuando la policía golpee, tal vez, un poco menos fuerte la próxima vez, la represión para defender los intereses de los explotadores, ella, no se detendrá.

Por último, los “*movimientos populares*” no tienen otra perspectivas distintas que aceptar la sustitución de la camarilla gobernante de uno por otro, pero el nuevo régimen ya está advertido que hay límites a la miseria y la represión que la población no está de acuerdo en soportar.

Como no hay alguna organización de un contraponer real, son inevitablemente las “*fuerzas del orden*” del Estado, al servicio de las grandes potencias que deciden.

Esto significa que mientras los trabajadores no se afirman en las huelgas, con demandas dirigidas hacia la extensión y unificación de las luchas, de asambleas generales, de comités de huelgas y de consejos de obreros que puedan dar toda una orientación a la sociedad en su conjunto, no habrá nada que esperar, sino más que un cambio de la camarilla a la cabeza del Estado. Una tal perspectiva hacia el desarrollo de un poderoso movimiento obrero será ciertamente menos espectacular que el movimiento popular actual en Egipto, pero ello también contiene otras promesas.

Mientras tanto, la burguesía internacional no puede alegrarse demasiado de que no haya habido muchas respuestas obreras en los países de las grandes potencias capitalistas, porque las cosas no se quedarán estáticas. La crisis económica nos obligará a todos a reaccionar.

8 de febrero 2011, *Controversias*

Publicado por *Controversias*, Foro de la Izquierda Comunista Internacionalista

Traducido del francés: Compagneros de Mexico de Foro pour la GCI, 6 mars 2010

16. Es ya difícil, por ejemplo, para ver cómo todas las masas de “*ilegales*” en Egipto, por tanto extremadamente desfavorecidos, podrían integrarse en este movimiento patriótico “*egipcio*”.